

EL MAESTRAZGO – MORELLA – PEÑÍSCOLA

24, 25, 26 y 27 febrero de 2011

El nombre de Maestrazgo surgió para denominar el territorio bajo jurisdicción de los “maestres” de las Órdenes Militares que durante el medievo dominaron estas montañas. Es una comarca aislada, en realidad, independiente de Aragón y Valencia. Es como una plataforma alta, erizada de montes como conos truncados, verdaderos castillos naturales. Es un país seco, árido y frío. Su condición de lugar inhóspito y alejado de las principales vías de comunicación ha facilitado que mantenga una naturaleza salvaje en gran parte de la sierra. Muchas de las villas del Maestrazgo han sido declaradas conjuntos históricos.



JUEVES, 24

MOLINOS-CASTELLOTE-CUEVAS DE CAÑART-MOLINOS

Sobre la 1 llegamos a MOLINOS. A 3 km está la Cueva de Cristal. Fuera de temporada y en día de diario solamente abre dos veces, a las 12 y a las 4 pasando previamente por el ayuntamiento. Nos dirigimos al pueblo y vemos un grupito de cabras. Hay un buen aparcamiento a la entrada.. Recorremos el pueblo que está muy bien cuidado. La iglesia, cosa rara, está abierta. Es gótica del XV y está dedicada a Ntra. Sra. de las Nieves. Es muy bonita. La puerta de la iglesia está enmarcada por dos árboles y este marco lo vamos a encontrar en casi todos los pueblos de la zona. La plaza porticada. Subimos hasta un torreón que domina el pueblo.



Como hay que esperar, decidimos ir a CASTELLOTE que está a 14 km. El paisaje es de sierra y la vegetación de monte bajo. Sorprende que aparece al salir de un túnel. El casco antiguo está declarado Conjunto Histórico Artístico, situado en

una empinada ladera y dominado desde bastante altura por el castillo. La iglesia gótica está cerrada. El bosque fósil también. El lavadero y abrevadero están tocando al ayuntamiento, en medio de la ladera. Suponemos que el agua proviene de un manantial que surge allí mismo.

De regreso a Molinos vimos otros dos grupos de cabras. A las 4 estamos en la puerta del ayuntamiento. Las entradas (7€ por persona)

CUEVA DE CRISTAL. Tiene un aparcamiento amplio y cuidado. Para acceder a la entrada de la cueva hay que subir un buen tramo de escaleras. Merece la pena. Destaca como curiosidad la gran profusión de estalactitas excéntricas o helictitas, que crecen en horizontal hacia todos los lados. Hay una que gira como un anillo. También aparecen formaciones curiosas que recuerdan figuras: un pastel de novios, la sagrada familia invertida, una virgen con el niño, los reyes magos...



Nos dirigimos a CUEVAS DE CAÑART, (no sé la razón de este nombre para un pueblo),. Está metido en el fondo de un valle y sus calles son empinadísimas. Van rehabilitando casas cuidando el estilo. Aparcamos en la entrada de la enorme iglesia-convento de los monjes servistas en ruinas, no queda nada de la techumbre y se van perdiendo las imágenes. Cerca está el río que viene del Chorro y se aprovecha para el lavadero y abrevadero. Atravesamos el empinado pueblo hacia la pared que lo protege al fondo. El camino está asfaltado y va subiendo. No llegamos hasta arriba pero si hasta una altura que nos permite ver el CHORRO DE SAN JUAN. En época de lluvias debe ser impresionante. Bajamos hacia el pueblo que aunque ahora no debe tener más de 50 habitantes, estuvo amurallado y todavía se conservan dos puertas de entrada. Hay muchas casas construidas con la mezcla de barro y pequeñas piedras. La iglesia es un gran mazacote que surge en medio del pueblo. Las calles muy estrechas. Se conservan unos arcos en el antiguo barrio judío. El paisaje de sierra, monte bajo y olivos.



Volvemos a Molinos para pasar la noche.

VIERNES, 25

MOLINOS - MONTORO DE MEZQUITA – PITARQUE – VILLARLUENGO - TRONCHÓN-MIRAMBEL

Dirección Pitarque por buena carretera hasta llegar a Ejulve donde empieza la ascensión a la sierra. Hay más bosque de pinos pero al llegar arriba, después de las infinitas curvas, vemos que todo está quemado. La mayoría de los árboles han sido cortados y la madera retirada. La bajada, más de lo mismo.

Un desvío nos lleva, por una minicarretera hasta MONTORO DE MEZQUITA. La entrada a este valle es un estrecho impresionante por el que discurre el río Guadalope (Estrecho de



Valloré).

Montoro es muy pequeñito y está situado bajo una gran pared rocosa casi vertical. Caminamos un poco por el cauce del río que aparece en un estrecho a través del paredón.



Regresamos a la carretera anterior y pasamos frente a LOS ÓRGANOS DE MONTORO, pared paralela a la carretera con el río en medio
En el fondo del valle está el desvío a PITARQUE con una entrada al valle, parecida a la de Montoro.

El río Pitarque discurre paralelo a la carretera por un Congosto.
Cuando se ensancha aparece el pueblo a la derecha. Recorremos el pueblo que tiene las mismas características que los anteriores. A la 1 llega el panadero de Villarluego y compramos una barra pequeña ya que lo trae todo encargado.



Nos dirigimos al fondo del valle donde tiene el nacimiento el río. Las paredes son impresionantes y la erosión ha esculpido en ellas formas curiosas. Nos cuesta 1:15 h llegar. Ha merecido la pena.



Salimos a la anterior carretera y empezamos a subir hasta VILLARLUENGO, asentado sobre una roca al borde de un inmenso abismo por donde se ha abierto paso el río Palomita, afluente del Guadalupe. "El Balcón de los forasteros" es un inmejorable lugar para admirarlo. Abajo se ven los huertos entre el río atravesado por tres pequeños puentes. Compramos pan. Casas viejas, algunas reconstruidas, suponemos que de segunda residencia. Grandes aleros, enorme iglesia, Ayuntamiento del XVI. Este pueblo al estar en la cima, es más llano.



Como hemos subido, ahora toca bajar y otra vez subir hasta CAÑADA DE BENATANDUZ también sobre una cortada del río Cañada. No paramos. El paisaje aquí es más de pasto y hay rebaños de vacas.



La carretera sigue para Cantavieja, pero nos desviamos por una vía pecuaria bien asfaltada hacia TRONCHÓN. En la bajada hemos visto pequeños neveros que todavía quedan en esta vertiente. Compramos su famoso queso.

Dirección a Mirambel donde pasaremos la noche al lado del polideportivo.

SÁBADO, 26

MIRAMBEL-IGLESUELA DEL CID-MORELLA-PEÑÍSCOLA

MIRAMBEL. Recorremos el pueblo merecedor del adjetivo “una joya entre murallas”. Muy cuidado pero con pocos habitantes. Tiene bastantes palacios con unos aleros muy trabajados. Hay una pequeña tienda que tiene de todo y está ubicada en el horno medieval que todavía se conserva muy bien restaurado.



IGLESUELA DEL CID. Es el más grande de todos los que hemos recorrido. Se repite el estilo de las construcciones aunque aquí las hay más modernas. Hay tiendas de jamones y

productos de la tierra, así que aprovechamos y compramos “jamón de Teruel”, olivas, paté, pan y torta.

Seguimos camino. Los campos están delimitados por muretes de piedras “en seco”. La carretera en ascenso de curvas, como siempre. Pasamos por Cantavieja que ofrece una silueta de barco sobre un otero. En el Puerto de Cabrillas (1.330 m) está la frontera con Castellón.

Después de un montón de curvas subiendo para después bajar, llegamos a MORELLA, pueblo ya muy turístico, lleno de tiendas de souvenirs y restaurantes. Tiene buenos aparcamientos alrededor de la muralla y ya podemos dejar a la Ibis acompañada. Subimos al castillo y sopla un viento que pela. Después comemos muy bien en un restaurante. A la salida del pueblo hay un área y aprovechamos para cambiar aguas. Dos AC se preparan para pasar la noche.

Sobre las 7 de la tarde llegamos a PEÑÍSCOLA. El paisaje es totalmente diferente: campos de alcachofas, naranjos... y la construcción también. Nos dirigimos al área de “La Mercera” que está bastante llena, casi todas las AC son matrícula alemana, alguna francesa y somos dos españoles. Ya no tenemos opción de luz; los lavabos están muy limpios. El vigilante, muy amable, nos indica que cada ½ hora pasa un autobús que nos acerca a la ciudad. Damos un paseo por la playa para desentumecer las piernas antes de cenar.



DOMINGO, 27

PEÑÍSCOLA

Después de desayunar nos acercamos a la ciudadela y aparcamos sin problemas en un P cerca de la playa, donde hay otras 3. El castillo templario es majestuoso. Muy bien cuidado y restaurado. Después de un buen almuerzo, iniciamos el regreso a casa.



EL MAESTRAZGO MERECE UNA VISITA. NO OS DEFRAUDARÁ.